

“Blanco interrumpido”

Manuel de la Cruz González

(Laca industrial sobre madera, 100x100, 1971)

Por George García Quesada

El cuadro que ilustra nuestra portada es uno de los más representativos del arte no figurativo en Costa Rica y de la muy productiva obra de uno de los principales exponentes del arte moderno del país, Manuel de la Cruz González (1909-1986). Es una de sus últimas obras abstractas antes de su giro al neofigurativismo.

La obra se enmarca en cuadrado y no en un rectángulo vertical, como el retrato tradicional, ni en uno horizontal, como el paisaje: no remite ni a la naturaleza ni a lo específicamente humano, sino a un orden simétrico y abstracto. Además, el título no pone el acento sobre la discontinuidad – la interrupción – entre las franjas oscuras, sino sobre la intrusión del negro, el café y el amarillo que rompen la luminosidad del fondo claro. Bien valdría al respecto la pregunta clásica de la filosofía, ¿por qué el ser y no la nada? ¿O serán, más bien, los cuadros de color los que introducen al no-ser en la plenitud del blanco?

Como indica Triana, «más allá de un equilibrio decorativo, el artista pretendía que la belleza de una composición geométrica con campos planos de color debía cumplir los cometidos mágicos de integrar al espectador con el orden y la esencia del universo» (2010, 62). Por su parte, Montero ha resaltado en este cuadro su carácter como utopía de orden en el entorno amenazante y caótico de la Centroamérica de los años 1970 (2020, 19).

No obstante, más allá de la inspiración mística del autor, el programa de la no-figuración dista por mucho de ser una evasión frente al caos del mundo empírico. Como bien supieron los suprematistas soviéticos y la Bauhaus, la estética minimalista forma parte de la reorganización de las sociedades modernas a lo largo del siglo XX de acuerdo con criterios de racionalidad formal. En Costa Rica, donde por largo tiempo hubo vanguardistas sin vanguardia, es posiblemente con la generación de González que se pueda hablar propiamente de una vanguardia artística, con la particularidad de que su desarrollo estuvo muy ligado con el de la llamada Segunda República.

En la abstracción pictórica se encuentran, pues, temas del orden del cosmos y del orden propiamente epistemológico. No podría ser más apropiado para este número de nuestra revista, en el que figura un dossier dedicado al Doctor Claudio Gutiérrez, destacado filósofo costarricense, precursor en Costa Rica de la filosofía de la informática, entre otros campos en los que descolló. Otro dossier, a cargo del profesor Lorenzo Boccafogli, profundiza sobre la posibilidad y alcances de una filosofía científica, mientras que en la Sección de Cátedras publicamos las últimas intervenciones en la Cátedra de Estudios sobre Religiones, que ha cumplido ya provechosamente sus propósitos y cierra sus funciones.

Referencias:

Montero, Daniel. 2020. «Del arte abstracto a la neofiguración en la pintura costarricense (1970-1978). Manuel de la Cruz González, 'Felo' García y Lola Fernández». *Escena. Revista de las artes* 79, no. 2: 8-31.

Triana-Cambronero, María Alejandra. 2010. *El arte como integración cósmica. Manuel de la Cruz González y la abstracción geométrica*. San José: Fundación Museos del Banco Central.